



Título: *Bodegón*

Autor y datación:

Estrella Apolo Gordillo, 1996

Localización: Museo Municipal "Manuel Santiago Morato" de Los Santos de Maimona.

Descripción: Pintura al óleo sobre lienzo (73x 54 cm)

En esta pintura de formato mediano podemos ver un bodegón formado por cuatro membrillos de color amarillo verdoso, color que presentan recién cortados a finales de septiembre. Reposan sobre un mantel de puntillas en blanco puro y bordado en tonos rosáceos, todo resaltado sobre un fondo oscuro. Un bodegón aparentemente sencillo que destaca por lo rotundo de sus colores y volúmenes y la fuerza de su luminosidad.

Su autora, *Estrella Apolo Gordillo*, la *pintora santeña* por excelencia. Nació en Los Santos de Maimona, pero descubrió la pintura en su ciudad de residencia, Zaragoza, donde se formó de una manera autodidacta. Es miembro de diferentes asociaciones como ADAFA (Artistas Figurativos Aragoneses), ASSART (Asociación Artística para la Promoción de las Bellas Artes de Cataluña-Barcelona) y académica ordinaria de la Sección de Arte por la Academia Internacional Greei Marino de Italia. Ha participado

en exposiciones individuales y colectivas en Zaragoza, Lérida, Béziers (Francia), Huesca, Girona, Cáceres, Badajoz o Barcelona. Tiene diversos premios y menciones en certámenes realizados en Cataluña, Aragón y Extremadura.

Comentario:

La obra que más caracteriza la producción de *Estrella Apolo* son sus *bodegones*, principal seña de identidad de la artista. El bodegón, a lo largo de la Historia del Arte ha tenido diversas interpretaciones: desde las desaparecidas uvas pintadas por Zeuxis en la antigua Grecia (que decían picotear las aves por su realismo) a convertirse en todo un género artístico en el Barroco, destacando por su sencillez en el caso español.

De la grandeza de esa sencillez parte la autora al pintar estos cuatro membrillos. Rotundos en sus formas, radiantes en su color, no necesitan de artilugios para atraer la mirada del espectador. Reposan en toda su verdad sobre un fino mantel de puntilla blanco, desprendiendo luz y armonía que lo inundan todo, intuyendo una mirada femenina y delicada a la hora de abordar la composición. En la ejecución de los dos motivos principales, membrillos y mantel, la autora consigue además dar un nuevo sentido a lo simple: con un punto de vista más alto, los membrillos se presentan casi como una ofrenda y con la minuciosidad de la puntilla del mantel, la admiración por las manos, seguramente también femeninas, que podrían haberlo tejido. Como una metáfora de la plenitud de la naturaleza, que no necesita de más adornos, para ser la viva imagen de la belleza.